



Análisis de Coyuntura sobre hechos de la actualidad nacional e internacional

## EL DESAFÍO DE TRANSFORMARSE EN CIUDADANO ACTIVO EN BRASIL BAJO EL NUEVO GOBIERNO POPULAR<sup>1</sup>

Marcos Arruda<sup>2</sup>

Cuando el pueblo elige un gobierno identificado con sus propias aspiraciones de transformación socioeconómica, nuevos riesgos emergen. Uno es que el gobierno diga: "El pueblo es ahora el Estado y quien sea que critique el Estado se está oponiendo al pueblo." Esta proyección psicológica tiene serias consecuencias políticas - puede conducir hacia un absolutismo. El otro riesgo es que la gente diga: "Tenemos un gobierno del pueblo, que va a promover un cambio socioeconómico a nuestro favor; ahora podemos volver a casa y cuidar de nosotros mismos." El peligro en este caso es que la Sociedad Civil se inmovilice por la ilusión de que detiene el poder del Estado y de que la respuesta a sus necesidades y demandas vendrán del Estado y no de ella misma.

La realidad es que un gobierno popular en el contexto capitalista es una confluencia de intereses; por tras de ellos se encuentran las diferentes clases sociales. En Brasil están, de un lado, los banqueros, industriales, latifundistas, gente de negocios del exterior, en suma, los dueños del capital material quienes controlan la mayor parte de la riqueza e ingreso de la nación; del otro, trabajadores también divididos en distintos sectores y con intereses específicos: trabajadores informales, asalariados rurales, pequeños productores agrícolas, trabajadores industriales y en el sector de servicios, intelectuales, profesionales. Lo que estos segmentos del mundo del trabajo tienen en común es que ellos viven de su trabajo a diferencia de aquellos que viven de ganancias del Capital.

*El gobierno enfocado en el pueblo que dirige Lula, en este contexto, está sujeto permanentemente a presiones por las clases dominantes, las cuales se han beneficiado históricamente del orden existente.*

La afirmación de que la modernidad y la globalización han terminado con las clases sociales es una falacia. De hecho, la brecha entre capital y trabajo en el capitalismo contemporáneo es más grande que nunca. Sus manifestaciones, sin embargo, son templadas por la capacidad de las clases dominantes para manipular las gentes a través del consumismo instalado como algo deseable, las distracciones y la desinformación creada por las corporaciones que dirigen los medios de información. El gobierno enfocado en el pueblo que dirige Lula, en este contexto, está sujeto permanentemente a presiones desde las clases dominantes, las cuales se han beneficiado históricamente del orden existente. Los sectores dominantes buscan sobre todo una continuidad de las políticas económicas y compromisos, aún cuando para ello deban hacer concesiones en el área de política social.

Brasil es un país continental, con un área continua más grande que la de los EUA y tiene una población de 177 millones de personas. Contiene abundantes y diversos recursos naturales, incluyendo grandes extensiones de tierra en las que se puede cultivar, minerales, recursos de energía y biodiversidad. Mas allá de todo eso, su pasado como colonia, ha dejado una herencia de gran desigualdad en cuanto a educación, cultura, ingreso y riqueza, que décadas de "independencia" política y de ejercicio de la democracia representativa han sido incapaces de superar. Las elites de Brasil son particularmente insaciables y egoístas. Ellas no se disponen a compartir sus privilegios aún corriendo el riesgo de exacerbar la violencia social (de la cual a menudo ellas mismas resultan víctimas) o de perder las elecciones. Lula está bajo una enorme presión, más que cualquier otro presidente del pasado, para dar continuidad a las políticas del gobierno previo que dirigió Cardoso, y mantener intocados los compromisos asumidos por Cardoso con el Fondo Monetario Internacional (IMF) en cambio de un nuevo préstamo de \$30 mil millones.

*Una minoría significativa en el PT argumenta que dar prioridad al pago de las deudas contraídas con las instituciones financieras nacionales e internacionales es incompatible con la política de priorizar el pago de las deudas social y ambiental, de las cuales el principal acreedor es el pueblo brasileño.*

En este momento, la principal preocupación de Lula no es tanto realizar un cambio socioeconómico como lo es la *governabilidad*. Él cree ser necesario probar a todos los sectores sociales - particularmente a las elites económicas y financieras en Brasil y en el exterior - que su gobierno es serio y va a sostener todos los acuerdos heredados del pasado. Lula está convencido de que un cambio es posible, pero éste debe ser gradual y basado en la interacción entre las fuerzas sociales, que irá progresivamente moviéndose a favor de las mayorías trabajadoras.

Su propio Partido de los Trabajadores (PT) está lleno de complejas contradicciones. Este es el partido que lidera el actual gobierno de Brasil, pero el mismo ganó el poder uniéndose a otros partidos para formar un gobierno de coalición. Además, el PT en sí mismo está internamente dividido: primero, la mayor parte de sus miembros *no* hacen parte del gobierno, sino que siguen siendo componentes activos de la Sociedad Civil; en segundo lugar, una minoría relevante aboga por cambios más rápidos en las políticas socioeconómicas que los que el liderazgo del partido está deseando promover. Este grupo argumenta, por ejemplo, que dar prioridad al pago de las deudas contraídas con

instituciones financieras nacionales e internacionales es incompatible con la política de priorizar el pago de las deudas social y medio ambiental, cuyo acreedor es el pueblo de Brasil. Lula, todavía, no ha mostrado un claro reconocimiento de estas contradicciones, así como tampoco ha expresado la intención de respetar el carácter de partido de masas (y no de cuadros) que posee el Partido de los Trabajadores. Esto debería significar la aceptación de que el sector del partido que pertenece a la Sociedad Civil debe permanecer hegemónico en el partido y que su relativa autonomía debería ser respetada por los miembros del partido que ocupan el gobierno (Sociedad Política).

*Respetar el carácter de partido de masas del PT debería significar la aceptación del hecho de que el sector del partido que pertenece a la Sociedad Civil debe permanecer hegemónico en el partido y que su autonomía relativa debería ser respetada por los miembros del partido que ocupan el gobierno (Sociedad Política).*

Lo cierto es que las contradicciones son omnipresentes en el nuevo gobierno, oponiendo en varias oportunidades la Sociedad Política y la Sociedad Civil. Esta última, particularmente las organizaciones de trabajadores, no pueden sentarse a esperar que óptimas políticas públicas sean adoptadas e implementadas simplemente porque Lula, ex-trabajador y dirigente sindical, es hoy el Presidente de la República. La conciencia cívica demanda un entendimiento de la naturaleza contradictoria del gobierno liderado por Lula y del contexto nacional e internacional de inestabilidad financiera, política y económica. Esta conciencia demanda también un profundo cambio de la cultura de sumisión y alienación legada a través de cuatrocientos años de colonialismo y esclavitud, reforzada por los gobiernos republicanos elitistas y por el tipo subordinado y neoliberal de inserción de Brasil en del capitalismo global que ellos promovieron. La Nación necesita desarrollar una cultura de auto-confianza, autoestima y autodeterminación, imbuida del espíritu de cooperación y solidaridad entre diferentes sectores y regiones del país, así como también hacia otros pueblos de Latino América y del mundo. Pero esto toma tiempo y exige un intenso proceso de educación acerca de aquello que los brasileños llamamos *ciudadanía activa*.

La noción de derechos ciudadanos es algo fundamental para este nuevo gobierno. La idea es que el gobierno tiene una misión-clave a realizar: la de educar a la Sociedad Civil para el pleno ejercicio de sus derechos y deberes. La visión de democracia ya no es más la tradicional—aquella en la cual un grupo de políticos ‘iluminados’ que han sido elegidos comandará el país con un cheque en blanco otorgado por los votantes. La democracia, ahora, debe ser basada en el empoderamiento a través de la plena participación ciudadana. Es indispensable que la sociedad sea involucrada en el

*La noción de derechos de ciudadanía es fundamental para el nuevo gobierno. La idea es que el gobierno tiene una misión-clave a realizar: la de educar a la Sociedad Civil para el pleno ejercicio de sus derechos y deberes.*

debate y el compartir del poder de determinar con el gobierno los principales lineamientos de un proyecto de desarrollo propio de Brasil. Este poder se extiende a los tipos de reformas necesarias para generar o ajustar las instituciones y las relaciones sociales a la visión de una sociedad que sea capaz de comandar su propio desarrollo y destino, de garantizar el respeto integral por sus derechos sociales, económicos, políticos, culturales y medioambientales, y de asumir la responsabilidad individual y colectiva de realizar sus deberes como seres humanos y como ciudadanos de Brasil y del Planeta Tierra.

Por el momento, el pueblo brasileño está trabajando para hacer posible este ideal presionando activamente a aquellos que se encuentran en el poder para que actúen en favor de las mayorías trabajadoras; participando activamente en variados consejos y foros creados por el gobierno para aumentar la participación de la gente en el debate sobre su presente y su futuro; y construyendo programas para democratizar la economía, y proyectos de educación popular para desarrollar el conocimiento y la capacidad organizativa, condiciones indispensables para su empoderamiento hacia una creciente autonomía, autogestión y confianza en sí mismos como pueblo en solidaridad con otros pueblos.

<sup>1</sup> Texto elaborado para o Informativo do IRC (Americas Program of the Interhemispheric Resource Center), Silver, EUA, em 6/5/03.

<sup>2</sup> Marcos Arruda es un Investigador Senior para el Instituto de Políticas Alternativas para el Polo Sur (PACS) en Rio de Janeiro, Brasil, socio del Instituto Transnacional y colaborador para el Programa de las Américas <marruda@pacs.org.br>

MASA CRÍTICA\* es un informe del *Instituto Políticas Alternativas para o Cone Sul*, referente a hechos relevantes de la coyuntura nacional e internacional, con periodicidad irregular, que se distribuye por vía electrónica e impresa. (También está disponible en inglés y portugués)  
Dirección: Av. Rio Branco, 277, sala: 1609, Centro, Rio de Janeiro/RJ 20040-009  
Tel./Fax: (0XX 21) 2210-2124 Correo El.: pacs@pacs.org.br Sitios: www.pacs.org.br  
Diagramación: Cristiane Maria de Souza

\* Si Ud. no quisiera recibir más este boletín, vuelva a documentos@pacs.org.br Asunto: "retirada de la lista - MASA CRÍTICA"



#### Quiénes somos

Fundado en 1986, en Rio de Janeiro, el *Instituto Políticas Alternativas para o Cone Sul - PACS* es una institución sin fines de lucro, dedicada a la asesoría eco-social y a la acción educativa en el contexto de la colaboración con los movimientos sociales.

#### Objetivo

Nos proponemos contribuir con el auto-desarrollo humano y con la construcción de una opinión pública crítica y creativa, que sea capaz de exigir la promoción y la implementación de políticas públicas transformadoras, participativas, técnicamente competentes, desde lo municipal, lo nacional y llegando a lo global.

#### Metodología

La Metodología de la Práxis orienta nuestro trabajo con personas y organizaciones con el propósito de fortalecerlas individual y colectivamente, de manera que puedan ser sujetos de su propia historia y de su autodesarrollo. Nuestras acciones se despliegan en dos dimensiones simultáneas: una local, inmediata, y otra, nacional, global y mediata.

#### Actividades

Investigación, análisis y reflexión crítica, socializadas por medio de publicaciones, programas de radio y audiovisuales; elaboración de propuestas y políticas alternativas y proyectos de desarrollo; asesorías y actividades educativas con movimientos sociales, ecuménicos y ayuntamientos, entre otros; participación en redes regionales e internacionales.

#### Contrapartes

Ação Quaresmal; CHRISTIAN AID; E-Changer; FPH; Fundação Ford; Instituto Marista de Solidariedade; SCIAF; Trócaire.